

LA CAMPANA

Montevideo Jueves 23 de Mayo de 1878

DIRECTOR — LUIS REVUELTA

Año I — Núm. 56

DIARIO DE LA TARDE

ALMANAQUE

VIERNES 24 — San Robustiano mártir.

CONDICIONES

Este diario se publica por la imprenta calle Mercedes número 117.

Subscription mensual, 1 peso

(Pueden adelantarse)

AVISOS Y SOLICITADAS

Se reciben hasta las 2 de la tarde en la oficina de Redacción calle 25 de Mayo número 117 y pasado esa hora en esta imprenta.

LA CAMPANA

MONTEVIDEO, MAYO 23 DE 1878

LA CONCILIACION

Tal como los políticos de Buenos Aires significaron en la práctica la aceptación de esta palabra — tal como nuestros políticos la aceptan y la proclaman — también nosotros, nosotros no la comprendemos ni queremos comprenderla.

Cuando la cabeza ajena, que es la cabeza de herir, está tan cerca de la nuestra — cuando la utopía acaba de dar por resultado en nuestra hermana la República Argentina, decepciones que solo le es dado racionalmente sufrir a los miembros de los niños en el arte de gobernar, no queremos pasar la plaza de inocentes, de inocentes de tercetos.

La conciliación en política, sobre todo, no puede salvar otra cosa, que la mala escuela — que las preocupaciones que formando conciencia errónea, crean pasiones intransigibles e intransigentes, y separan por medio de abismos insalvables, acciones y propósitos, que dirigidos a un mismo fin, pueden realizar su marcha por el mismo camino, sin chocar y sin repelerse.

En el orden físico, como en el orden moral del Universo, los elementos que a primera vista parecen estranos, antagónicos y hasta enemigos irreconciliables, tienen, llegada su conjuntura, la acción vivificante de la electricidad, sin la cual no existiría el Mundo.

Así entendemos nosotros la existencia de las sociedades políticas, y así nos la demuestran los países más adelantados, en donde ha hecho camino el bienestar y el engrandecimiento, que forman el porvenir de las naciones.

Sin controversias, dijimos en nuestro artículo anterior, no hay vida posible, sea cual fuere la esfera de sus manifestaciones — desde la expresión menos lata de la sociedad, la familia, hasta la más extensa — la de la humanidad.

Por eso en el escrito a que nos referimos, invocamos el partido a que pertenecemos, las creencias que profesamos y las ideas a que hemos servido y servimos.

Concurrentes a un fin común, rindiendo pleito homenaje al Gobierno que ha sabido acallar con su marcha regeneradora, los innobles rencores, haciendo práctica la acción de todos, dentro de la esfera común, dijimos en ese escrito que recordamos, que los partidos podían y debían presentarse en el terreno de la lucha electoral a que ha sido convocado el país, con los elementos que hubiesen reclutado sus creídos, sus propósitos y sus fines — pero que debían presentarse a bandera desplegada, declarando que entraban en lista, para gloriarse con nobreza, respetando las consecuencias legítimas de la lucha, sin que, sus envías de combate, importasen otra cosa, que la personalidad de las agrupaciones que representaban, definiéndose, finalmente, en detalles, desde que sobre el rfg men político, que constituye nuestra personalidad nacional, no hay ni ha habido nunca opuestas ideas.

Que el Gobierno provisorio haya hecho gobierno de todos y para todos, no es esta razón para que amoldemos a ese acto, que no excluye el impulso de las ideas, siró que por el contrario, lo acata y

lo respeta, las aspiraciones que tengamos, queriendo realizar el fenómeno de fundir y de amalgamar elementos, que si pueden servir a una obra, no abdicar nunca su naturaleza, ni pueden desleírse en un mismo crisol.

Repelimos pues; venga los partidos que tengan derecho a personalidad definida ante los intereses legítimos y honestos de que se trata, con bandera desplegada, a la lucha específica que acaba de abrir la convocatoria a elecciones del Gobierno Provisorio, trayendo por consiguiente, el acatamiento al resultado de las urnas, y la mano amiga, franca y leal, al que haya traido en el escrutinio de las voluntades consignadas, el triunfo de la mayoría.

No hay por que sentir escocor en esta clase de luchas — son las únicas realizables en los países que como el nuestro tienen existencia política en la democracia, y ven por ella y para ella.

Dejemos de apartarnos — dejemos de mostrarnos niños cuando tenemos, a cuenta años de vida trabajada, en un siglo en que cada minuto marca en la vida de las sociedades, un siglo de existencia.

Los abrazos y los besos sin conciencia, son los abrazos y los besos de Judas.

¿Qué pueden importar las banderas desplegadas de antaños y radica es partidos, que existen, por mas que se trate de borrarlos con mentidas palabras, si esas banderas no traen ni destilan sangre — si esas banderas solo aspiran a la fello dad de la patria, bajo cuyos hermosos colores, como bajo las alas de amante ave, crecen todos sus pollicelos?

Seamos prácticos, seamos verdaderos, si queremos ser felices.

No hay otra conciliación para llegar al fin por que hemos trabajado, que la conciliación que dejemos leñada.

Colorados, nosotros concitamos, a nuestros correligionarios a que asuman esa actitud, tendida la diestra amiga a blancos, pricipistas, nacionalistas, y a cuantos quieran concurrir y concurrir a la lucha noble y grande que se prepara.

¡Sea el triunfo del que fuere, que Dios lo bendiga, que la patria lo recoja y lo levante en sus aras!

CORRESPONDENCIA

Salto, Mayo 23 de 1878.

Señor Director de La Campaña.

Ninguna animación hay en este Departamento por parte de los ciudadanos, para inscribirse en el Registro Cívico. La indiferencia mas criminal reina a este respecto. Parece que ni siquiera se inscribirán los enemigos feroces del Gobierno Provisorio, prestando así su acatamiento, que ese hecho olocuente, a lo mismo que combaten de palabra, — sancionando así para el porvenir la contribución de ese Gobierno y manifestando clara y evidentemente, que no quieren cambiarse por un Constitucional, que, sin embargo, reclaman a gritito herido en los cafés y otros sitios.

En los amigos de la situación se explica esa indiferencia y puede traducirse así: «Estamos bien con este Gobierno que nos garantiza y nos cuida y cuida lo nuestro, y no queremos exponernos a que otro proceda de un modo contrario, que vale mas bueno conocido que mejor por conocer.

Peró, y en los principistas, cómo se explica? De ninguna manera, a no ser con esta palabra: *far-santes!*

Y la prueba está en que el diario, principista de aquí no ha dirigido a los suyos la palabra conciliatoria a inscribirse.

El único que se ha ocupado de alentar a los ciudadanos a usar de su primer y mas importante derecho político, es *La Opción*, pero, como nadie lo lee, su propaganda, con ser buena, no tiene eco sino entre los humos... de la imprenta y una docena y media de suscritores. El otro, así que encuentra como alentar la cuestión con la adalación al señor Jefe, es probable que se ocupe de ella. Entre tanto, *signis!*

Se dice que a fin de mes dejará de existir *La Opción* (de su Redactor) y parece que hay ya e-

proyecto de fundir un diario decente, si se consiguiera la imprenta.

La verdad es que con diario de esas condiciones es muy necesario y esta sociedad lo reclama y lo merece. *El Independiente* no llena esa necesidad ni con mucho.

Las compañías de paquetes entre eso y este puerto, se hacen acreedoras a los mas severos cargos y a la censura mas agria. Nos pasamos una semana entera sin vapor y luego llegar el mismo día y casi a la misma hora dos o tres, que vuelven a salir juntos por arrebatarlos los pasajeros.

Eso es por demás inconveniente para el comercio y para el que no lo es, y tambien poco serio. Se trata de los intereses públicos y no es el caso de jugar al tira y afloja con él, mientras las compañías se mojan la oreja una a otra, como los muchachos mal educados al salir de clase.

Vea usted si no es cierto. El 15 llegaron tres vapores y salieron al día siguiente por ser uno de cada compañía, mientras que el «Rio de la Plata» está anclado en el puerto hace tres días y no saldrá hasta que llegue otro de la compañía Rivas, para ganar de mano y oprimir los pasajeros.

¡Gárganse competencia en el trato de abordo ó en el valor del pasaje, pero no de un modo tan perjudicial para el público!

Si así siguen, como es probable, bueno será que la Capitanía del Puerto de Salto exija a esos vapores, puesto que son paquetes, que fijen itinerario.

Oro hecho que prueba lo que decimos, es, que el «Salto» llegó el 16 a las 4 de la madrugada y salió a las 8 de la mañana, solo por madrugada, a otra compañía.

Han llegado de campaña porción de presos y de la ciudad, han entrado a la cárcel otra porción por escónda o, por robo, por vagancia y otras vices. La descomposición se produce rápidamente. Pobre Departamento!

De «Cuchilla negra» fueron traídos dos mil heridos, dejando uno muerto, y llevados al Hospital, donde morirá uno hoy, probablemente. Se dicen que el muerto es un estanciero acendado y se dice... se dicen muchas cosas que no se pueden repetir. Esperemos que la luz se haga, toda vez que se ha enviado el comisario de ordenes a instruir la información sumaria respectiva.

Como se lo anunció por telegrama, fueron llamados los restos de Saragat, el sobrino, los perros y los caballos, en una laguna próxima a Santa Rosa, en la misma que indicó el preso capitán Cabrera y donde se buscaron por el Jefe Leirado, sin hallarse, a causa de que, en la zona, el Rio Uruguay estaba tan crecido que se habla unido a dicha laguna.

Bajó el río; bajó la laguna; fué desaguado; tiró el diablo de la maneta y se descubrió e pastel de huesos de dos años.

Aquel indio que llamado Simuel Ribb que ya conoce y sobre quien la autoridad política anterior tuvo fija sus miradas, porque sabía que era el tenedor de los mirados tales, se halla hoy preso, inmovilizado. No cabe la menor duda de que, antes de mucho, todo estará descubriendo.

Después de tanto día sin poderlos comunicar con los puertos del litoral, hoy salen dos vapores. Sigue la competencia y sigue el perjuicio para el público.

Illeemos tenido en estos días grandes frios y fuer las heladas. El invierno se presenta cruel y tan los indios sin abrigo...!

Hasta otra ocasión.

Su Corresponsal.

CIENCIAS

El Génesis y la Geología

TESIS SEGUNDA

CONCORDANCIA DE LA COSMOGONIA MOSICA CON LA TEORIA GEOLOGICA GENERALMENTE ADMITIDA ENTRE LOS SABIOS.

Hasta cuando, señores, el fanatismo anti-católico

co ha de cegar la inteligencia de los no creyentes... Están despoñida su influencia que ni las ciencias con sus rayos esplendorosos de luz lograrán desvanecer su ominosa opresión...

En la conferencia anterior tuve el honor de patentizar la admirable concordancia del Génesis con las hermosas conquistas hechas por la moderna Geología; pero tuve ocasión de admirar tambien lo tenaz y ciego de la opresión ejercida por los prejuicios preconcebidos contra el catolicismo.

Se cometió el ineficaz e autoritarismo de afirmar lisa y llanamente a su sombra sigüera de prueba ó razon alguna, que yo habia demostrado la Bib la por la Biblia y que a lo mas habia echado mano de teoría geológica inadmisible: repto, señores, que para salir del paso se cometió el mas inaudito autoritarismo.

Quien tuvo oídos para oír y ojos para leer la mencionada conferencia debió advertir que la manera de exposicion usada por mí fué la mas leal: al lado del texto inspirado colocaba los hechos geológicos tal cual se encuentran en las capas de la corteza terrestre constatados por la geología y la paleontología; y cuando referí a guna teoría cosmogónica fué so amento para mayor abundamiento; porque de ellas no necesita el Génesis, como tampoco la Geología para justificar lo que ha encontrado escrito en los terrenos primitivos y fosilíferos.

Mas, no ignoro, señores, que se hizo uso de semejante expediente para responder a mí tesis. Es que las pruebas empadadas por mí eran superiores a toda preocupacion y a toda teoría de sistema geológico.

Y cómo podía ser de otra manera sino hice mas que leer el Génesis y en seguida consignar el orden de aparición de los seres referido por la Biblia y encontrado en las entrañas de la tierra como resulta de las formaciones geológicas observadas independientemente de toda teoría ó sistema preconcebido? Consigné el hecho solamente, que es innegable, dejando su explicacion para las teorías geológicas, de las cuales no dependen por cierto ni los hechos constatados por la observación, ni la veracidad del Génesis.

Ostias, señores, que se prometió refutar mi tesis anterior, pero por parte. Pero esto no pasa de ser una arrogancia, por no decir aventura bravata. Nadie es capaz de demeritir lo que está escrito en las capas de la tierra de un modo indeleble, como lo refieren eminentes geólogos superiores a las preocupaciones de escuela, quienes pre-cimiliendo de teorías geológicas se tomaron el trabajo de cavar la tierra a través de sus diversas formaciones para observar lo que en ella se encontraba depositado.

Los que aventuran para otro día semejante promesa, ó ignoran los hechos que son innegables en geología y superiores a todo sistema, ó han querido usar de mala fe para scólar e bochor no de haberse visto obligados a pasar por las teorías candidas de la Geología. Cuando lo razonable debiera ser deponer sus preocupaciones ante esos lum-novos testimonios y sacar de su estudio la generosa consecuencia que sacó de ellos el eminente geólogo Bonnet (*Geología elemental*), acerca del Génesis. La voy a consignar porque es de un gran síbio:

«Puesto que un libro escrito en la época en que las ciencias naturales estaban muy poco desarrolladas, contiene no obstante en pocas líneas el resumen de las consecuencias mas notables de lo que no fué posible llegar sino despues de los mas avanzados progresos hechos en las ciencias en los siglos XVIII y XIX; puesto que estas conclusiones se han tan relaj unadas con hechos no desconocidos, ni aun presentados en aque la época, a que no lo fueron nunca hasta nuestros días, y que los filósofos de todos los tiempos han considerado a siempre como contradicorios y erróneos «bajo varios puntos de vista; puesto que ese libro, en fin, es tan superior a su siglo bajo el punto de vista de la ciencia... nos vemos obligados a admitir que hay en ese libro a go super or al hombre...» Así haban los sabios desprecupados y que se afienden a los hechos y no a preocupaciones de sistema.

CAPITULO XXVII

Continuacion del anterior.—Los don cuñados

Apéssas hubo quedado solo el banquero, dirigiéndose a un *secretaire* que habia en uno de los ángulos del aposento, y haciendo jugar un mecanismo conocido que sirvió para el delicadamente, abrió, y del fondo de uno de los cajones que a su vez constituían tambien otro de los secretos de aquel mueble, extrajo un cuaderno con el cual, después de haber vuelto a cerrar el *secretaire*, se dirigió a la mesa.

Sentido y pásose a escribir sin duda todo cuanto le había dicho don Felipe, puesto que de vez en cuando se le oía murmurar:

«Esto es; es realmente una cosa que nafa he olvidado; este don Felipe es un hombre insuperable de fin, que me descubre todo este entredo. Pero ¿qué fin podrá ser ese hombre que ha ido a ver a mi cuñado? No acerto, no entiendo que misterio puedan encerrar en esa visita. S. bre todo, lo que me ha quitado de la cabeza, es que el tal Sanchez está jugando no sé qué clase de papel, pero que me parece que voy a dar al marqués que sentirá algun día.

Tornó el banquero a escribir y al cabo de un rato, a zando otra vez la cabeza, interrumpió dici-

«Pues si el marqués no me libra pronto de ese niño que se nos ha presentado como hijo de don Felipe, me parece que voy a tomar por yo tambien en ese juego, y creo que sería su adversario

Hay sin embargo que ero dar un paso mas y demostrar que os hechos consignados por la geología y relatados por el Génesis encuentran satisfactoria explicacion en la teoría mas generosa mente admitida entre los sabios geólogos mas eminentes; porque tratándose de teorías hay derecho y legitimidad en admitir la que mas se acomoda a los hechos que están invariabilmente constatados.

Lo repelimos, señores; con los hechos geológicos constatados en mil tesis anterior que no lema la refutación de nadie porque es geológicamente imposible ó inadmisible, queda evidentemente constatada la verdad de la narración Mosica.

Pero Moisés no dá la explicacion científica de su narracion, porque no se propuso hacer un tratado de Cosmogonía, ni mucho menos defender el *Pulcanismo* ni el *Neptunismo*.

Vamos, sin embargo a ensayar esa explicacion, teniendo siempre en cuenta que de ella no necesita el Génesis, sino la ciencia, para darse cuenta de los hechos que ha establecido de una manera innegable.

Señores: Apenas se mecia en su cuna esa preciosa ciencia llamada Geología, destinada a dar el mas solemne mérito a la Impleidad, cuando desde el siglo pasado, sorprendida por ésta, dió origen a una infinidad de teorías contrarias a la narración Mosica con el plauso del racionalismo: se pretendía nada menos que prostituir la ciencia para que apostatase con la incredulidad, pues pretendía justificar su apostasia de los principios sublimes de la civilizacion católica.

No ignorais que en esa época bochornosa para la humanidad su resucitaron los mas degradantes sistemas filosóficos de la antigüedad, el materialismo, el sensualismo, el exceptionismo, el ateísmo y el pantelismo con el vil propósito de derrocar al *Infame*, así apellidaban al divino Salvador, del dominio social y subplantarlo por el racionalismo. ¿Qué sucedió entonces con la ciencia Geológica? Era el año 1806 y el Instituto de Francia contaba mas de ochenta teorías con pretensiones de combatir el relato bíblico. ¿Y qué aconteció? Que se fué haciendo la luz y ninguna de ellas ha podido subsistir hasta nuestra época ante los resplandores crecientes de la ciencia. Solo resucitando alguna de esas antiguas a fósiles y exóticas del fanatismo anti-religioso se puede combatir la Biblia con algun aparato científico. Adn hoy día hay quien así lo haga y eche mano de esas armas emboladas que ante la ciencia imparo al no le gan a berir el Génesis que siempre está muy por encima de todo eso y permanece imperturbable como esas leyes inmanentes é inalterables por el peso de los siglos que han rodado desde el día de la creación.

Es un hecho incontestable que las teorías geológicas mas razonables es, son tambn las que mas se acercan al Génesis. Voy, pues, a exponer la mas admitida entre los sabios para convencerlos de mi aserto y demostraros una vez mas que el Génesis, bajo el aspecto geológico, es invulnerable.

HIPÓTESIS DE LA FORMACION DE LA TIERRA

La teoría geológica que me propongo exponer, está referida por Reimster en su *Historia de la creación*; sus autores son los eminentes sabios Herchel y Laplace a quienes han seguido los mas célebres geólogos.

El globo terrestre era al principio de su existencia una enorme masa gaseosa: condensándose gradualmente y pasó al estado de incandescencia; pero a consecuencia de un continuo enfriamiento, de su primitivo estado gaseoso ha llegado a su estado actual de solidez.

Alas como y en virtud de qué transformaciones adquirió su constitucion actual con la variedad de seres que lo pueblan? Escuchado, señores, que es muy encantador trasladarse a los tiempos prehistóricos para robar a la creación sus secretos.

En aquel epos primord a tan incerto como informe, estas determinaron en las sustancias que se fueron desprendiendo una accion reciproca de las unas sobre las otras y conforma a sus propiedades físico químicas inherentes; y una vez reconcentrada la masa produjo la irradiacion de luz propia

mas temible. Pero no creo que llegue esa caso. No es posible; el marqués debe comprender su importancia y en los días que le servirán perfectamente. Su otro amigo es algo mejor que él; Federico tiene un cierto sentido práctico para los negocios, del cual escree el marqués. Es chico llegará a ser mucho. Es lo mismo que yo, cuando tenía su edad. La condessa de Orgaz me tiene con algun cuidado tambien; es traviesa como ella sola, y es tan amable que a menudo, si se han propuesto vencer al marqués, le veno-ría seguramente. La mujer es una enemiga terrible cuando tiene, como les sucede a éstas, el dinero y la belleza como recursos, pero sin embargo, mas astuto que el as soy yo, y prueba de es lo que he logrado a sorprender un secreto. Con uyamos de tomar estos apuntes porque es muy posible venga mi cuñado y no quiero que se aproveche de mis pequeños aragocios.

Y así diciendo pásose de nuevo a banquero a escribir y apenas hubo como uido, cuando se disponía a cerrar el cuaderno para guardarlo, abrió sin ceremonias alguna la puerta de despacho y a d entraba al conde de la Tour Blanche.

Eugenio no pudo dominar un gsto de disgusto, apresurándose a cerrar el cuaderno en el cajón de la mesa ya que no pudo llevarlo al *secretaire*.

Ni el gesto ni la accion del banquero debieron pasar desapercibidos para el conde, que dijo:

«No te apresures a guardar nada, que al autor-

—¿Quieres callar? Pues no faltaba mas. ¿Cuándo he tenido secretos para tí? Ya sabes que hoy es uno de los días que yo dedico a mis negocios particulares, y este cuaderno encierra las cuentas de la casa que por cierto cada día se aumentan de

FOLLETIN

56

MUJERES DE CORAZON

NOVELA DE COSTUMBRES

ESCRITA POR

D. ALVARO CARRILLO

lo que ha hecho desde que entró en España, pero en cambio me he quedado sin saber lo que ha sido de él despues de su conversacion con el doctor.

—¿Cómo!

—La he seguido la pista en dos ó tres pradas, pero de repente, como si la tierra se la hubiera tragado, ha desaparecido.

—Pero cómo ha sido esto?

—Muy sencillo; despues que hubo estado hablando por espacio de dos horas largas con el doctor en un cafetín de la calle Atocha, dirigiéndose a su vivienda, que era en una posada de la calle de Toledo donde pasó aquella noche y de la cual salió al día siguiente muy temprano para comprarse ropa mas decente, yendo ya a comer en la «Fonda de Bayona», en la cual dormió aquella noche, saliendo de allí al día siguiente para comprarse nuevos trajes en un bazar, trasladándose despues a la «Fonda Española», desde cuyo punto ya no hemos podido saber que ha sido de él.

—Pues señor, es verdaderamente extraño todo eso.

—Y tanto.

—Y durante esos días, ¿qué ha hecho el doctor, le ha visto, lo ha enviado alguna persona que haba con él?

—Nadie, ni el doctor le ha visto ni se ha movido apenas de su casa, ni este mendigo tampoco ha hablado con nadie.

—No sé por qué se me figura que es un asunto eso que no debemos descuidar.

—Lo mismo me parece tambien.

—¿Y dice usted que ese hombre no ha vuelto por casa del marqués?

—No señor, y debía importarle mucho su visita cuando sé que ha preguntado con insistencia varias veces a sus criados estrafindos de su ausencia.

—Es indudable que todo ello ha sido obra del doctor.

—En lo mismo estoy.

—Y en la conduccion de éste ha observado V. algo de extraño.

—No señor; ha hecho algunas visitas en casa de distintos enfermos, pasa a gunas horas en casa de la madre de uno de los criados del marqués, la cual se halla para fies y a cuya enfermedad dedica el doctor toda su atencion.

—¿Y no se le ha ocurrido a V.—dijo el banquero—que se habia quedado un tanto pensativo—observar con detencion la casa de esa para fies?

—Ya lo hice.

—¿Y qué?

—Nada; parece que el doctor la conocía así en un pueblo inmediato, se condesó de la situacion

